

EL DELANTAL DE LA ABUELA

La historia del delantal

El término delantal procede del francés *naperon*, derivado al inglés, *apron*. Este concepto alude a un minúsculo mantel, tamaño servilleta, que simbolizaba el trabajo y el oficio.

En alemán se lo llama "**die Schürze**"



Se define como prenda de vestir de varias formas, que se ata a la cintura con cintas y se pone sobre la parte delantera de la ropa y su función es de protegerla de manchas o rozaduras; cubre desde la cintura hasta las rodillas y en ocasiones también la parte superior del tronco.



Inicialmente se usaba para proteger el cuerpo de artesanos y cocineros, nos remontamos al año 1200. Era una bata que se usaba en ciertas actividades o profesiones para proteger la ropa, como uniforme o por razones de higiene y asepsia.

También “ha llegado a ser el símbolo de la mujer que trabaja con honradez” para otras colectividades.

Aunque durante cientos de años, el delantal se asoció a los cocineros de oficio, usado por hombres y apropiados para el desarrollo de numerosas tareas, la evolución se produjo de manera radical más adelante.

En el siglo XIX se usaban con la intención de conservar limpia la ropa que había debajo. Si pensamos en la típica “madre” con delantal tenemos que retroceder a 1940, época en la que se creó este estereotipo.

Y desde los años 50 las amas de llaves, cocineras y empleadas domésticas ya los lucían con suma elegancia y sensualidad y hasta elegían las telas y puntillas bordadas para su confección.

Sin embargo, en la década de los años 70, surgió un nuevo fenómeno social, sobre todo en los países desarrollados: las mujeres se preocuparon más por su formación académica y se abrieron brecha en el mercado laboral, es así que empezaron a dejar de lado el delantal, y solo es usado exclusivamente en tareas hogareñas.

Las damas de edad vestían vestidos de colores oscuros o grises y siempre llevaban la cabeza cubierta con un pañuelo amplio doblado en triángulo anudado bajo su mentón. Durante el primer siglo, cada familia producía en su telar el género necesario para la vestimenta de la misma, estando la "moda" sujeta a su propia industria textil casera; los colonos disponían de poco tiempo para dedicarlo a velar por la elegancia en el vestir porque la vida en el bajo Volga era demasiado exigente.

En general las damas de las aldeas gustaban vestir en forma sobria y con recato, pero también con calidad.

Al inmigrar a América y con el correr de los años poco a poco fueron adoptando la indumentaria de los nativos.

Víctor P. Popp – Nicolás Dening



Entre los alemanes del Volga era frecuente escuchar esta frase:
"si vas a entrar en la cocina ponte primero el delantal"

Una curiosidad resultó ser el "moño" con el que atan el delantal sobre el vestido, ya que la posición de este indica el estado civil de la mujer que lo porta.

Originalmente, el moño anudado a la derecha significaba que la mujer era casada, a la izquierda que era soltera y atrás que era viuda. Pero al parecer hoy en día le han agregado la variante de moño atado al frente, lo cual significa "Estoy casada pero mi marido no está".....





Múltiples usos:

1. Servía de agarradera para retirar la sartén caliente del fuego.
2. Era una maravilla secando las lágrimas de los niños y en ciertas ocasiones, limpiando sus caritas sucias, por su textura muy suave.
3. El delantal servía para transportar desde el gallinero los huevos, los pollitos que necesitaban terapia intensiva y, a veces los huevos golpeados que terminaban en el horno.
4. Servía también de canasto para llevar las verduras desde la huerta, las papas y hasta algunas leñas para la cocina económica.
Con él se recogían los frutos que caían de los árboles al terminar el verano.
5. Y un lindo recuerdo que me comentaron mis tías de mi abuela Ana era que ella traía pescaditos para el almuerzo, desde una laguna lindante a la Colonia San Martín en Dufaur, Partido de Saavedra (PBA).



6. Cuando llegaban visitas, el delantal de la abuela servía de refugio a los niños tímidos y, cuando hacía frío, la abuela se envolvía los brazos en él.
7. Cuando se sentaban a tejer a la hora de la siesta, les protegía de las basuras que contenía la lana.



8. Aquel viejo delantal, agitado sobre el fuego, oficiaba de fuele.
9. Cuando se acercaba la hora de comer, la abuela salía a la puerta y agitaba el delantal, y los que estaban trabando en el campo entendían que el almuerzo estaba listo.
10. La abuela también lo usaba para colocar en la ventana la torta recién sacada del horno, para que se enfriara.
11. Alguien comentó que recuerda el delantal de su abuela y bisabuela porque le servía para taparse la cara mientras dormía la siesta y hasta esconder al gatito cuando llegaba la perra.
12. Otro recuerdo recogido hace referencia a "un delantal marrón, con un bolsillo grande en el frente y atado a la cintura. El bolsillo había de todo: monedas, broches, un pañuelo, lápices, algún caramelo y mucho amor también. Un día me acercaron un poema titulado "El delantal de la abuela" y pensé que esa persona que lo había escrito conocía a mi mamá a la perfección por todo lo que se decía en esa poesía.

Un detalle que he observado es que hay muy pocas fotos familiares donde lo usan, pareciera que siempre se lo sacaban antes.

Nota: Las fotos ilustrativas fueron obtenidas de publicaciones en web.

La Plata Diciembre 2017

Margarita H. Hollmann

margahollman@gmail.com